

¿Quién dijo miedo? Por encima de todas las aventuras empresariales, dirigir una

Hacer familia: una aventura para grandes emprendedores

Todos lo saben, muchos lo dicen y algunos actúan de acuerdo con ello: el negocio más importante que lleva entre manos un directivo es su familia. Madre y padre comparten la gestión de una Sociedad Limitada de cuyos beneficios depende su bienestar y el de los suyos. El capital: su tiempo, y la mejor política: la exigencia.

Ignasi Canals (PADE-I 2000) es director del Colegio Viaró de Sant Cugat del Vallès (Barcelona). Desde 1963, 3.000 familias han confiado la educación de sus hijos a este colegio. Quizá su secreto sea el hecho de que a pesar de todos los pesares y de las dificultades que encierra hoy la educación, el ánimo de sus profesores sea sobre todo muy optimista.

«El esfuerzo que se pone en la educación de los hijos merece la pena, aunque a veces los padres se equivoquen o su interés no dé frutos a corto plazo. Es útil saber reírse de los errores y fracasos que, inevitablemente, se cometen en la educación; y aprender a no repetirlos.»



Ignasi Canals (PADE-I 2000) entrega un trofeo en Viaró a un alumno.

Para Ignasi Canals, las claves para acertar en la educación de los hijos son el cariño, el sentido común y la técnica.

«El cariño se debe demostrar con palabras y con hechos. Un hijo debe notar y saber –también porque se le ha dicho– que sus padres le quieren pase lo que pase.»

«Con algunas indicaciones –asegura el profesor Canals–, algunos padres están pidiendo a sus hijos cosas tan difíciles como ir a jugar al parque sin mancharse.»

Por último, la técnica. A ser padres también hay que aprender. «Existen cursos de orientación familiar que tratan la problemática propia de cada edad, desde el recién nacido hasta la adolescencia, e incluso enseñan cómo ser un abuelo mejor –dice–, pero,

Sentido común

El sentido común es vital, pero difícil de aplicar. Con los hijos es fácil perder la objetividad y, por ejemplo, olvidarse de que también tienen pecado original.

Ante cada decisión, conviene valorar la edad de los chicos, el hecho de que cada hijo es diferente, que los chicos y las chicas no maduran del mismo modo, la presión del ambiente...



Programa de educación familiar

Profesores del IESE, expertos, pedagogos y orientadores familiares del equipo de profesores del Instituto de Estudios Familiares (IDEFA) impartirán durante el primer trimestre del curso dos programas de educación familiar en la sede del IESE en Madrid. Los objetivos del curso son fortalecer la relación conyugal, ayudar a los hijos a desarrollar todo su potencial humano y compartir experiencias con otras familias que tienen las mismas inquietudes.

Más información: 91 357 08 09

familia sigue siendo hoy un desafío con el que sólo se atreven los grandes emprendedores



además de estos cursos, es necesario tener muy en cuenta los consejos que el tutor del niño da a los padres.»

Algunas personas importantes suelen considerar a los profesores como profesionales que han sido incapaces de triunfar y se dedican a "cuidar niños".

Conviene valorar y apoyar el trabajo de los profesores. «Resulta especialmente útil para la educación de los hijos que madre y padre se entrevisten periódicamente con el encargado de curso o tutor. Una vez al trimestre es un buen objetivo», recomienda Canals.

Nos falta tiempo

Quizás el principal problema que tengan los padres hoy día es la escasez de tiempo. Muchas veces este problema es más grave de lo que creen. Los primeros doce años de cada hijo son fundamentales. Doce años en los que cada día es importante. Durante este período, los niños desean estar con sus padres. Después, lo normal es que prefieran salir con sus amigos.

«Ordinariamente, los adolescentes abren su intimidad a sus

padres si éstos ya se la han ganado, desde hace muchos años, con cariño y dedicándoles tiempo. Hay que aprender a escucharlos desde pequeños, cuando ellos quieren», dice el profesor.

En la medida de lo posible, es muy importante que la madre o el padre reciban a los niños a la vuelta del colegio. Es precisamente en esos momentos cuando el niño cuenta lo que le ha pasado durante el día. Cuando no se puede, los abuelos pueden jugar un gran papel.

Pero la solución para llegar al mismo tiempo que los niños a casa no pasa por retrasar el encuentro con excesivas actividades extraescolares. «Estas actividades pueden incluso producir estrés en los chavales, lo que resulta perjudicial para su desarrollo académico.»

Colegio: 1; Casa: 3

Pero, ¿hasta que punto es tan importante organizar el tiempo que los niños pasan fuera del colegio? ¿No están todo el día en la escuela? Rotundamente, no. Descontando las horas de sueño y sumando los fines de semana y las vacaciones, las horas de colegio

Educación financiera

De cómo utilicemos la cartera depende el talante de los hijos. Los niños deben tener lo que necesiten para su educación. Bastantes problemas aparecen cuando tienen demasiado.

La educación financiera se aplica a través de dos políticas: no dar dinero fijo, sino dar sólo cuando se necesita; o bien: asignarles una cantidad semanal.

"Resulta sorprendente cómo con la misma cantidad, unos hermanos ahorran y otros nunca tienen liquidez", dice Ignasi Canals.

Ya sea a través de una u otra política, conviene enseñar a los niños a organizarse con el dinero. Desde que son jóvenes, hay que ayudarles a gastar con sentido común.

Pero la "educación financiera" no sólo consiste en conseguir que sean buenos administradores, también es necesario que los hijos cuiden bien las cosas materiales: juguetes, ropa, material escolar y deportivo, etc. Deben entender que las cosas deben durar para que, cuando ya no las necesiten, las pueda utilizar otro.

Una buena "educación financiera" es clave para formar la voluntad y ayudar a los niños a ser felices.





La Vanguardia, 2000.

apenas suman unas 1.300 horas al año, exactamente el 25% de sus horas activas anuales. «Algunos culpan a la escuela de todos los males que sufre la juventud. Sin embargo, esta crítica no es del todo justa. Los colegios –explica Ignasi Canals– pueden tener la culpa de algo, pero no toda ni la mayor parte. De cómo los padres ocupen el 75% del tiempo restante dependerá la buena educación.»

Hoy, los grandes ladrones de ese 75% son mayoritariamente Internet, la televisión y el ordenador. Ordinariamente, los hijos le dedican muchas horas a la semana, y no es positivo para su educación todo lo que se emite.

«No se trata de atajar por lo sano, sino de buscar alternativas –asegura–; escoger programas, explicar por qué no se ve la televisión o verla con ellos, pueden ayudar a los padres.»

El ejemplo de los padres

Dicen que «la palabra enciende, pero el ejemplo arrastra». Al sentirse exigido, lo más normal es que el niño no pueda reprimir ese «¿Y tú, qué?».

El cariño se debe demostrar con palabras y con hechos. Un hijo debe notar y saber –también porque se le ha dicho– que sus padres le quieren pase lo que pase

espiritual y religioso», recuerda el profesor.

«Si valoras las virtudes en tus empleados, exígelas a tus hijos. Cuando comas con tus hijos, no te rindas al “no me gusta”. Distribuye el trabajo en tu casa a través de encargos. Háblales con cariño y no permitas críticas. Es difícil inculcar virtudes a los niños si en casa no las ven vividas», dice Ignasi Canals.

«Quizá convenga dar menos sermones a los hijos e ir más por delante», señala el experto. La autoridad moral de los padres depende de la coherencia que se viva en tres puntos: su modo de ser (virtudes y valores que buscan), su modo de trabajar (calidad y ética de su tarea) y su modo de tratar a los demás.

Exigencia a medida

A cada hijo hay que exigirle de forma diferente. Los padres han de procurar que cada uno llegue hasta donde puede llegar.

El fracaso escolar tiene, principalmente, tres causas: el “no da más de sí”, el “no estudia” y algún problema de salud o carencia emocional.

En el caso del “no da más de sí”, hay que buscar alternativas que solucionen el futuro del niño. En el segundo caso, hay que encontrar la raíz del problema, y en el tercer caso (el mayoritario), hay que prevenir. Una de las principales causas del fracaso escolar son las separaciones matrimoniales.

«Para un hijo, la separación de sus padres es como un puñal que se le clava en el corazón.» Ver a sus padres unidos y que se quieren, es clave. Por eso importa que los padres eviten todas aquellas

situaciones en las que su matrimonio pueda deteriorarse; aprender de la lamentable experiencia ajena y no dar pie a los celos.

Delante de los hijos, conviene ponerse de acuerdo, aunque no se esté de acuerdo. La tendencia del padre es considerar que su trabajo es lo primero. La madre, por el contrario, tiende a considerar que los hijos son lo primero. Uno y otro se equivocan. Para el marido, lo más importante es su mujer; para la madre, su esposo. «Cada cónyuge debe saber y notar que él es el principal en el corazón y la cabeza del otro.»

Mercedes Castelló

Claves para escoger colegio

Ideario. Escoger un colegio que comparta el mismo ideario familiar. Pensamos, juzgamos, trabajamos, gastamos, etc. de acuerdo con una escala de valores. ¿La comparte el colegio?

Currículum. Vigilar el currículum, especialmente los conocimientos lingüísticos, culturales, informática, etc.

Confianza. Poder fiarse de los profesores. Ellos son los profesionales que pasan más tiempo con los niños.